

Orientaciones

para

OBVIAR

el pecado

por

Richard Baxter

(1615-1691)



# ORIENTACIONES PARA ODIAR EL PECADO

*de J.C. Ryle*

*Por fe y para fe*

## ORIENTACIONES PARA ODIAR EL PECADO

Título original en inglés: “*Directions for Hating Sin*”

Para esta traducción se han tomado como base los textos que se encuentran en las siguientes páginas (entre ellos hay diferencias menores):

[www.semperreformanda.com](http://www.semperreformanda.com) y [www.gracegems.org](http://www.gracegems.org)

Por fe y para fe (Editorial)

*Persistiendo en la Verdad aprendida en la Escritura*

[www.porfeyparafe.wordpress.com](http://www.porfeyparafe.wordpress.com) | [porfeyparafe@gmail.com](mailto:porfeyparafe@gmail.com)

©Ánderson Cardona Bonilla, por la traducción y edición.

Revisión: Manuela Zapata Gutiérrez

Imagen usada en la portada por: ©Laurent Valencia,

[https://www.flickr.com/photos/laurent\\_valencia](https://www.flickr.com/photos/laurent_valencia)

*Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera 1960, excepto cuando se indica otra versión. © Sociedades Bíblicas Unidas.*

Segunda edición (correctiva), Colombia, 2020.

*Este material puede ser usado, reproducido y distribuido, sin autorización distinta a esta, para la edificación del Cuerpo de Cristo y la salvación de los perdidos, desde que no sea alterado su contenido en parte o en su totalidad, y siempre y cuando se mencione, en respeto cristiano al trabajo del otro consagrado en la Escritura (Éx. 20:15; Ro. 2:21; 13:7; 1 Ts. 4:6), su procedencia.*

***Prohibimos totalmente su venta.***





---

# ORIENTACIONES PARA ODIAR EL PECADO

---

*RICHARD BAXTER*





# Orientaciones para odiar el pecado

***1. Esfuércese tanto por conocer a Dios como por ser conmovido por Sus atributos y vivir siempre como delante de Su vista***

Nadie puede conocer el pecado perfectamente, porque nadie puede conocer a Dios perfectamente. Usted no puede conocer el pecado más de lo que conoce a Dios, contra quien usted peca; porque la malignidad formal del pecado es relativa, ya que esta va en contra de la voluntad y los atributos de Dios. El hombre piadoso tiene algo de conocimiento acerca de la malignidad del pecado, porque él tiene algo de conocimiento del Dios que es ofendido por este. El impío no tiene un conocimiento práctico y predominante de la malignidad del pecado, porque no tiene tal conocimiento de Dios. Aquellos que temen a Dios, temerán pecar; aquellos que en sus corazones son audazmente irreverentes para con Dios, serán, en sus corazones y en sus vidas, audaces para pecar. El ateo, quien piensa que Dios no existe,

también piensa que no hay pecado contra Él. Nada en el mundo entero nos mostrará de manera tan simple y poderosa la maldad del pecado, como el conocimiento de la grandeza, bondadosa sabiduría, santidad, autoridad, justicia, verdad, etc., de Dios. El sentir Su presencia, por lo tanto, revivirá nuestro sentido de la malignidad del pecado.

## ***2. Considere, también, el oficio de Cristo, Su sangre derramada y Su vida santa***

Su oficio es expiar el pecado y destruirlo; Su sangre fue derramada por esta razón; Su vida condenó el pecado. Ame a Cristo y odiará aquello que causó Su muerte; ámelo y anhelará ser hecho a Su Imagen, y odiará aquello que es tan contrario a Él. Estas dos grandes lumbreras mostrarán el carácter odioso de la oscuridad.

## ***3. Piense bien tanto cuán santo es el oficio y la obra del Espíritu Santo como cuán grande misericordia es esto para nosotros***

¿Descenderá Dios mismo, la luz celestial, a un corazón pecaminoso para iluminarlo y purificarlo? Y, a pesar de esto, ¿mantendré mi oscuridad e impureza en oposición a tan maravillosa misericordia? Aunque no todo pecado



contra el Espíritu Santo es una blasfemia imperdonable, sin embargo, todo se agrava por el mismo.

***4. Considere y conozca el maravilloso amor y la misericordia de Dios, y piense en todo lo que Él ha hecho por usted, y odiará el pecado y se avergonzará de él***

Es un agravante que hace al pecado odioso, incluso para el sentido común y la ingenuidad, que ofendamos a un Dios de bondad infinita quien llenó nuestras vidas de misericordia. Usted será afligido si ha ofendido a un amigo extraordinario: su amor y su bondad vendrán a sus pensamientos y lo harán enojar contra su falta de amabilidad. Observe la gran lista de misericordias de Dios hacia usted, hacia su alma y su cuerpo; y observe a Satanás que al esconder de usted el amor de Dios y tentarle, bajo pretensión de humildad, intentando negar Su gran y especial misericordia, procura destruir su arrepentimiento y humillación, escondiendo también la gravedad de su pecado.

***5. Piense en el propósito para el que fue hecha el alma humana, la cual debería ser usada para amar, obedecer y glorificar a nuestro Creador y, entonces, usted verá lo que es el***

***pecado, pues este pervierte y anula ese  
propósito***

¡Cuán excelente, y grande, y santa es la obra para la que fuimos creados y llamados! ¿Deshonraremos el templo de Dios y serviremos al diablo en inmundicia y locura, cuando deberíamos recibir, y servir y magnificar a nuestro Creador?

***6. Piense bien en cuán puros y dulces deleites puede un alma santa disfrutar de Dios, en Su santo servicio, y entonces verá lo que es el pecado, pues él nos roba estos deleites y prefiere, en su lugar, los deseos carnales***

¡Oh, con cuán gran felicidad podríamos realizar cada deber, y cuán grandes frutos podríamos producir sirviendo a nuestro Señor, y qué deleites encontraríamos en Su amor y aceptación, y en la previsión de la bienaventuranza eterna, si no fuera por el pecado, el cual aparta las almas de las puertas de los Cielos, para que se revuelquen con los cerdos en su querido lodazal!

***7. Considere qué vida es la que usted deberá vivir por siempre, si vive en el Cielo; y qué vida viven los santos allí ahora; y entonces piense si***

***el pecado, que es tan contrario a eso, no es una cosa vil y odiosa***

Usted vivirá en el Cielo o no lo hará. Si no, usted no es uno de aquellos a quienes hablo. Si lo es, entiende que allí no se practica el pecado; no hay mente mundana, no hay orgullo, no hay pasión, no hay deseos ni placeres carnales. Oh, si usted pudiese ver y escuchar apenas durante una hora cómo aquellos benditos espíritus se encuentran amando y magnificando al glorioso Dios en pureza y santidad, y cuán lejos están ellos del pecado, esto le haría repugnar el pecado para siempre y ver a los pecadores como hombres locos nadando desnudos en medio de sus excrementos. Especialmente, piense que usted tiene esperanza de vivir para siempre como aquellos santos espíritus y, en consecuencia, el pecado lo enfermará.

***8. Fíjese en el estado y tormento de los condenados, y piense bien la diferencia entre los santos ángeles y los demonios, y sabrá lo que es el pecado***

Los ángeles son puros; los demonios son sucios: la santidad y el pecado hacen la diferencia. El pecado habita en el infierno, y la santidad en el Cielo. Recuerde que toda tentación viene del diablo, para hacerle como él

es; y toda disposición santa viene de Cristo, para hacerle como Él es. Recuerde que cuando usted peca, está imitando y aprendiendo del diablo, y será, hasta ese instante, como él (Juan 8:44). Y la finalidad de todo esto, es que usted sienta los mismos sufrimientos que él. Si el infierno de fuego no es bueno, entonces el pecado no es bueno.

***9. Mire siempre al pecado como si estuviese a punto de morir y considere cómo todos los hombres juzgarán al pecado al final***

¿Qué dicen los hombres en el Cielo acerca del pecado? ¿Qué dicen los hombres en el infierno sobre él? Y los hombres que están a punto de morir, ¿qué piensan del pecado? Y las almas conversas y las conciencias despiertas, ¿qué dicen? ¿Trae deleite el pecado y es algo que no temen tal como es ahora? ¿Ellos lo aplauden? ¿Hablará bien del pecado alguno de ellos? No, todo el mundo habla mal del pecado de forma general, incluso cuando ellos mismos aman y cometen diversos de estos actos. ¿Pecará usted cuando se encuentre al borde de la muerte?

***10. Mire siempre al pecado y al Juicio juntos***

Recuerde que tendrá que responder por el pecado delante de Dios, y de los ángeles, y de todo el mundo; y entonces conocerá mejor el pecado.

***11. Fíjese ahora en la enfermedad, la pobreza, la vergüenza, la desesperación, la muerte y la podredumbre en la sepultura; es posible que eso le ayude un poco a entender lo que es el pecado***

Estas son cosas que están delante de usted o en su propio sentir; no necesita tener fe para entenderlas. Y por tales efectos usted puede tener algún pequeño conocimiento de la causa.

***12. Mire a algunas personas santas y eminentes sobre la tierra, y al loco, profano y maligno mundo; y la diferencia le dirá, en parte, lo que es el pecado***

¿Es que no hay afabilidad en una persona santa e irreprochable, que vive en amor para con Dios y para con los hombres, y en la alegre esperanza de la vida eterna? ¿No es abominable un borracho o una prostituta, o un hombre que blasfeme sin control, o un malicioso hombre vengativo? ¿No son criaturas repugnantes y

deformadas? ¿No es el estado loco, confundido, ignorante e impío del mundo una visión muy lamentable? ¿No es todo esto en lo que el pecado consiste?

Aunque la parte principal de la cura es transformar la voluntad para que odie al pecado, y esto es hecho por el descubrimiento de su maldad, no obstante añadiré algunas orientaciones más para la parte práctica, suponiendo que lo dicho hasta ahora haya causado efecto.

***1. Cuando usted haya descubierto su enfermedad y peligro, entréguese a Cristo como Salvador y Médico de las almas, y al Santo Espíritu como su Santificador***

Recuerde que Él es suficiente y está dispuesto a hacer el trabajo que ha comenzado. No es usted quien debe salvarse y santificarse a sí mismo (a no ser que lo haga a través de Cristo); pero Aquel que asumió esta labor, lo hizo para Su gloria a fin de realizarla.

***2. Sin embargo, debe estar dispuesto y ser obediente al aplicar los remedios que le fueron***

***prescritos por Cristo, y observar Sus orientaciones para que sea curado***

Usted no debe ser sensible ni evasivo ni débil, ni decir que Su remedio es muy amargo, y que es demasiado severo; confíe en Su amor, Su habilidad y Su cuidado, y tómelo como Él se lo prescribe o se lo da, sin demora alguna. No diga: “es muy severo y no puedo tomarlo”, porque aquello que Él le ordena es seguro, provechoso y necesario, y si usted no puede soportar Su remedio, ¡piense si puede soportar la enfermedad, la muerte y el fuego del infierno! ¿Son la humillación, la confesión, la restitución, la mortificación y la santa diligencia peores que el infierno?

***3. Asegúrese de no tomar partido junto al pecado, ni dispute o luche contra su Médico o contra cualquier cosa que le haga bien***

Justificar el pecado, persistir en él y atenuarlo, luchar contra el Espíritu y la conciencia, ir contra los ministros y amigos piadosos, y odiar la reprensión, no son los medios para ser curados y santificados.

***4. Vea esa malignidad en cada uno de sus pecados particulares que se pueda ver y decir que está en el pecado en general***

Es un grotesco engaño hacia usted mismo si suele hablar constantemente del mal del pecado y no ve nada de esta malignidad en su orgullo, su mundanalidad, sus pasiones y malhumor, su malicia y falta de caridad, sus mentiras, murmuraciones, calumnias, o su pecado contra la conciencia por ganancias o comodidad mundanas. ¡Qué autocontradicción es para un hombre agravar el pecado en oración, y esconderlo o justificarlo cuando se le reprende por él! Es como si hablase contra la traición y los enemigos del rey, pero como si al ser los traidores sus amigos y parientes, los protegiera u ocultara y tomara parte con ellos.

***5. Manténgase lo más lejos posible de aquellas tentaciones que alimentan y fortalecen los pecados que le pueden dominar***

Ponga un cerco a sus pecados, y déjelos morir de hambre, apartándoles la comida y el combustible que les sirve de mantenimiento y vida.



**6. Viva ejercitando las gracias y deberes que son contrarios a los pecados que más le ponen en peligro**

Porque la gracia y el deber son contrarios al pecado, y lo matan, y nos curan de él, tal como el fuego nos libra del frío, o como la salud de la enfermedad.

**7. No se debilite escuchando a la incredulidad y a la desconfianza, y no deseche los consuelos que Dios le ofrece, pues estos son su medicina y su fortaleza**

El estado de ánimo temeroso, abatido y desesperado no es el más apto para resistir el pecado, sino un sentido esperanzador del amor de Dios, y un sentido de agradecimiento por la gracia recibida (con un temor prudente).

**8. Desconfíe siempre del amor propio carnal y vaya en su contra**

Esa es la fortaleza o madriguera del pecado, y su patrón común: siempre listo para arrastrarle hacia él y para justificarlo. Somos muy propensos a ser parciales en nuestra propia causa; como el caso de Judá con Tamar,

y David cuando Natán lo reprochó en una parábola, lo cual muestra que nuestras propias pasiones, nuestro propio orgullo, nuestras propias censuras o murmuraciones o tratos perjudiciales, nuestros propios descuidos del deber, nos parecen cosas pequeñas, excusables, incluso justificables, mientras podríamos ver fácilmente la culpa de todo esto en los demás, especialmente en un enemigo: cuando deberíamos conocernos mejor, y deberíamos amarnos a nosotros mismos, y por lo tanto, odiar más nuestros propios pecados.

### ***9. Considere como su principal labor matar al pecado desde su raíz***

Limpie el corazón, que es la fuente; pues del corazón es que vienen todos los males de nuestra vida. Sepa cuáles son las raíces principales, y use su mayor cuidado y diligencia en mortificarlas. Ellas son especialmente las siguientes:

- a)** Ignorancia.
- b)** Incredulidad.
- c)** Desconsideración.
- d)** Egoísmo y orgullo.
- e)** Carnalidad, al satisfacer apetitos, lujurias y fantasías salvajes.

**f)** Falta de consciencia de la dureza del corazón y de la somnolencia en el pecado.

***10. Tenga en cuenta que el mundo entero con todos sus placeres, honras y riquezas, no es mejor de lo que parece; así Satanás no encontrará un cebo con el cual atraparle***

Como Pablo, estime todo como estiércol (Filipenses 3:8). Ningún hombre pecará ni venderá su alma por aquello que considera como estiércol.

***11. Mantenga conversaciones y pensamientos celestiales***

Así su alma estará siempre en la luz, y como ante los ojos de Dios; y ocúpese de esos asuntos y deleites que les quitan el sabor a los cebos del pecado.

***12. Deje que la vigilancia cristiana sea su trabajo diario***

Nutra la perseverancia, aunque no con temor desalentador y perturbado.

***13. Preste atención a los primeros acercamientos y principios del pecado***

¡Oh, qué grande cosa hace un poco de ese fuego encendido! Si usted cae, levántese rápido a través de un profundo arrepentimiento, sin importar cuánto le cueste hacerlo.

***14. Haga de la Palabra de Dios su única regla y esfuércese diligentemente en entenderla***

***15. Y en casos dudosos, no se aparte fácilmente del juicio unánime de la mayoría de sabios y piadosos de todas las épocas***

***16. En los casos dudosos no sea precipitado ni imprudente, sino que proceda de forma cuidadosa, y compruebe las cosas bien antes de afianzarse en ellas***

***17. Familiarícese con aquello a lo que usted es más propenso***

Conozca qué pecado, en su llamado o situación de vida, lo hace más vulnerable, para que allí su vigilancia sea más estricta.

### ***18. Mantenga una vida en santo orden***

Viva tal como Dios le ha mandado que viva. No hay preservación para los holgazanes que no se mantienen en las filas, sino que reniegan de la orden que el Señor les manda. Y esta orden radica principalmente en estos puntos:

- a)** Que se mantenga en unión con la Iglesia Universal. Bajo ningún pretexto se separe del Cuerpo de Cristo. Mantenga una comunión espiritual en fe, amor y santidad con la Iglesia regenerada; y con la iglesia como congregación visible, mantenga la comunión externa, en profesión y adoración.
- b)** Si usted no es un maestro, viva bajo sus pastores fieles y particulares, como obediente discípulo de Cristo.
- c)** Permita que los más piadosos sean, si es posible, sus amigos íntimos.
- d)** Esfuércese en un llamado externo.

***19. Utilice todas las providencias de Dios, ya sean prosperidad o adversidad, contra su pecado***

Si Él le da salud y riqueza, recuerde por medio de esto que Dios reclama su obediencia y lo llama a un servicio especial. Si Él le aflige, recuerde que es el pecado lo que a Él le ofende; y entonces búsquelo. Por tanto, tome esto como Su medicina y tenga cuidado de no obstaculizar, sino de ayudar en esta obra que puede limpiar su pecado.

***20. Espere pacientemente en Cristo hasta que Él haya completado la curación, la cual no terminará hasta que esta ardua vida llegue a su fin***

Persevere en la asistencia de Su Espíritu y Sus medios, pues Él vendrá cuando se cumpla el tiempo, y no tardará. *“Y conoceremos, y prosequiremos en conocer a Jehová; como el alba está dispuesta Su salida, y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra”* (Oseas 6:3). Aunque usted ha dicho muchas veces: *“[no hay] remedio”* (Jeremías 14:19), Él nos sanará de nuestra rebelión, y nos amará de pura gracia (Oseas 14:4). *“Mas a vosotros los que teméis Mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en Sus alas*

*traerá salvación” (Malaquías 4:2). “Bienaventurados todos los que confían en Él” (Isaías 30:18).*

Así he dado estas orientaciones que pueden ayudar a que se humille por el pecado, o a que odie el pecado, y a ser libre de él.





# RICHARD BAXTER

(Reseña biográfica)

El trasfondo histórico de la vida Baxter puede ser resumido de la siguiente forma:

En 1660, dos años después de la muerte de Oliver Cromwell, se restableció la monarquía en la figura de Carlos II tras la Revolución Inglesa. Dicha revolución, consistente en la Guerra Civil Inglesa entre los seguidores del rey Carlos I y los que apoyaban al Parlamento, colocó fin al reinado de Carlos I, quien fue decapitado por Cromwell el 30 de enero de 1649, tras la victoria parlamentaria. Allí se sentó aquel precedente respecto al gobierno de un rey, de que no puede mandar sin consentimiento del Parlamento y de su pueblo. Este suceso mencionado dio lugar a la Mancomunidad de Inglaterra, Escocia e Irlanda (*Commonwealth of England*), la cual tuvo dos periodos: de 1649 a 1653 y de 1659 a 1660. El primer periodo fue interrumpido por las fases del Protectorado de 1653 a 1658, bajo el mando directo de Oliver Cromwell (el “Lord Protector”, un título para los Jefes de Estado), y de 1658 a 1659, bajo el mando de su hijo Richard Cromwell, quien abdicó.

El 29 de mayo 1660, pues, se restauró la Monarquía. Este suceso fue conocido como la Restauración. El Parlamento conformado eligió a Carlos II, antes exiliado, como su rey, al ser el legítimo heredero de la Corona tras la ejecución de su padre. Este Monarca era anglicano. Durante el gobierno de Cromwell, había regido el protestantismo en las tierras inglesas, pero con la llegada de Carlos II se instauró nuevamente el anglicanismo. La Restauración fue, entonces, una recuperación de las distintas tradiciones anglicanas que se habían prohibido, ya que restableció a la Iglesia de Inglaterra a la posición nacional que desde entonces ha tenido.

Tras el Acta de Uniformidad (este es el nombre de varias actas del Parlamento inglés que establecían la obligación de someterse a la adoración y ritual de la Iglesia de Inglaterra, los duros castigos por el descuido del Libro de Oración y la asistencia a sus cultos, el deber de todos los ministros de dar su sincero asentimiento y consentimiento a todo el contenido del Libro y el de jurar 'que no es legal, bajo ningún concepto, tomar las armas contra el rey'), 2000 clérigos ingleses fueron privados de sus beneficios y cargos. Estos fueron conocidos como los No Conformistas, pues fueron incapaces de conformarse a tales imposiciones, por hallar en ellas un yugo insoportable y antibíblico. Quienes juraron su lealtad a dichos designios fueron conocidos como los Conformistas. Los No Conformistas o Disidentes se

caracterizaron por repetidos ciclos de persecución por parte del Parlamento y la religión oficial del país.

El Acta de Uniformidad fue hecha prácticamente inoperativa, aunque no formalmente repelida, por el Acta de Tolerancia bajo Guillermo y María, el 24 de mayo de 1689. Por medio de este estatuto se liberó de impedimentos legales a los disidentes, sin incluir a los que negaban la Trinidad ni a los católico-romanos al principio. De esta forma se garantizó el culto de los Disidentes al haber castigos para los que 'interrumpieran o perturbaran' tal adoración, aunque la misma nunca podía ser realizada a puertas cerradas y el lugar de la adoración tenía que ser notificado al obispo de la diócesis, al archidiácono o al juez de paz que tuviera jurisdicción en el lugar. De esta manera se estableció un buen camino hacia la libertad de culto y conciencia.

También es importante mencionar el Código de Clarendon, nombre dado a cuatro actas aprobadas por el Parlamento inglés entre 1661 y 1665. Toman su nombre de Edward Hyde, primer conde de Clarendon, que fue ministro bajo Carlos II, y tenían como propósito aplastar el poder de los No Conformistas o Disidentes de la Iglesia Anglicana (presbiterianos, congregacionalistas y bautistas por igual). El *Corporation Act* (1661) prohibía los cargos municipales a quienes no recibieran los sacramentos en una parroquia; el *Act of Conformity*

(1662) los excluía de los cargos eclesiásticos; el *Conventicle Act* (1662, revisada en 1670) declaraba ilegales los cultos de adoración de los no conformistas, incluso en casas privadas, donde hubiera más de cuatro extraños presentes; el *Five Mile Act* (1665) prohibía a los ministros No Conformistas vivir o visitar en un radio de cinco millas en cualquier lugar donde hubieran ministrado. El Acta de Tolerancia de 1689 disminuyó algunas de las restricciones, pero los mandatos específicos del Código de Clarendon no se suprimieron hasta el siglo XIX.

Habiendo mencionado esto, ofrezco la siguiente reseña histórica respecto de la vida de este puritano:

El 12 de noviembre de 1615, el señor Baxter nacería en un pequeño pueblo llamado Rowton, ubicado en el condado de Shropshire, Inglaterra. 76 años después, en 1691, el Señor le llamaría a Su presencia desde la ciudad de Londres, el 8 de diciembre.

El pequeño Baxter recibió sus primeras clases de manera informal, de los 6 a los 12 años, por parte de diversas personas ignorantes con conductas reprochables, desordenadas e inmorales, y posteriormente llegó a ser alumno de la escuela gratuita de Wroxeter. Su educación hasta entonces la resume así Sir James Stephen:

*“Los tres años restantes de sus estudios... los pasó en la escuela en Wroxeter, que dejó tras nueve años, desprovisto de toda ciencia matemática y física, ignorante del hebreo, con meros rudimentos de griego y con un latín que sólo pudo permitirse usar con temeraria facilidad”.*

En cierto momento tuvo la oportunidad de ir a estudiar a Oxford, pero siguiendo la recomendación de uno de sus tutores, se puso bajo la tutoría de Richard Wickstead, capellán del consejo en Ludlow Castle, como su único alumno. Sin embargo, este no fue un maestro para él en absoluto. Lo rescatable de este acontecimiento, fue que pudo tener a su disposición la inmensa biblioteca del señor Wickstead, mediante la cual enriqueció su intelecto con toda clase de lecturas provechosas. Aunque nunca obtuvo un título universitario, estudió con asiduidad la Biblia.

Libros de Richard Sibbes y William Perkins, conformarían sus primeras impresiones espirituales de conversión, sin dejar de lado la ayuda que fue la instrucción y ejemplo que recibió por parte de su padre, con nombre homónimo. Su padre, por la 'investigación de las Escrituras' se había dado cuenta del desorden de su conducta, pues en su juventud había 'perdido en el juego' su propiedad, metiéndose en deudas y dificultades, y causando así diversas aflicciones a su

esposa, Beatrice. No obstante, para cuando nació su hijo Richard, cerca de ese suceso salvífico, le pudo mostrar en su vida diaria el profundo y auténtico cambio que el Señor había obrado en él. Baxter se mostró serio desde niño cuando las conversaciones eran religiosas, aunque confesó tener inclinaciones hacia el hurto, los juegos y las ganancias fáciles en su juventud. Desde joven estuvo frecuentemente preocupado por la salvación de su alma.

Por consejos de Wickstead, desistió a su anhelo de obispado, con el fin de pertenecer a la corte del Rey Carlos I, pero tras un fallido y disgustante intento de un mes de permanecer en dicho lugar, al ver la mundanalidad que allí existía, su deseo de ser ministro del Evangelio en el que había creído fue reavivado. Un año tras su regreso, su madre, de condición débil y enfermiza, falleció. Dejando, pues la corte, y tras la muerte de su madre, se puso bajo la instrucción en teología del reverendo Francis Garbet, clérigo parroquial de Wroxeter. Allí tuvo un profundo acercamiento a la teología escolástica (Tomás de Aquino y Duns Escoto, Durando y Occam).

Todo a su alrededor estaba lleno de Conformistas, incluyendo a sus tutores y familiares. Su tendencia, en consecuencia, iba por ese lado. No obstante, tras conocer a Joseph Symonds y a Walter Cradock, fue atraído hacia sus convicciones No Conformistas. Así, al ver el

incansable 'silenciamiento' y persecución contra ellos, y tras analizar las bases que sustentaban el episcopado inglés, se fue alejando con cada vez mayor audacia de la Iglesia Oficial.

Fue maestro de la escuela de Foley de Stourbridge, Dudley. Su primer sermón público lo predicó en Upper Church de Dudley. Mientras estuvo allí los No Conformistas evangélicos del lugar fueron sus amigos íntimos.

Posteriormente, después de varios años de servicios en diversos lugares en el fervor de sus afectos, el 9 de marzo de 1641 fue invitado por el comité de Kidderminster, ciudad del condado de Worcestershire, a predicar allí, después de que el pueblo llegó a un acuerdo con su clérigo, Dance, a quien habían demandado porque era un *'hombre débil e ignorante, que no predicaba más que una vez cada tres meses, frecuentador de tabernas y borracho'*. Por unanimidad de la iglesia, desde ese día Baxter se convirtió en coadjutor (nombre dado a un ayudante de un clérigo que está parcial o totalmente incapacitado, designado temporal o permanentemente y en el último caso sin derecho de sucesión) de dichas tierras, a sus 27 años. Sus labores en dicho lugar han pasado a la historia. Un lugar lleno de borrachos, groseros y desordenados (y, para lamentación, esta fue una época en la que incluso los 'ministros' asistían más a las

tabernas que a sus propias iglesias), por la gracia de Dios a través del disciplinado ministerio del señor Baxter, se convirtió en un lugar donde, en palabras de Whitefield, existía el *“olor suave de la doctrina, las obras y la disciplina”* incluso años después de su partida. Los antes famosos por su corrupción, se convirtieron en famosos por su piedad.

En dicho pueblo, conformado aproximadamente por 2000 personas en unos 800 hogares, el señor Baxter catequizaba las familias casa por casa cada semana. De dichas visitas escribió: *“Pocas familias me despidieron sin algunas lágrimas, o sin lo que parecieron ser unas promesas serias de seguir una vida santa”*. También añadió: *“Algunas personas ignorantes, que por mucho tiempo no sacaron provecho de la palabra que oyeron, han obtenido más conocimiento y remordimiento de conciencia en media hora de visita intensa, que en diez años de la predicación pública”*.

Estas son algunas notas de Baxter respecto a la transformación que Dios obró a través de su ministerio:

*“Cuando emprendí la labor, tomé nota especial de todo aquel que se humilló, se reformó o se convirtió; pero cuando llevaba mucho tiempo trabajando, por la gracia de Dios se convirtieron tantos que ya no tenía tiempo para anotarlos a todos [...] familias enteras y un número*



*considerable de personas [...] se convirtieron y crecieron en la fe, de manera casi inexplicable.*

*La congregación solía estar completa [la iglesia tenía capacidad para 1000 personas], de manera que nos vimos obligados a construir cinco galerías [...]. Los domingos [...] se podía escuchar a cien familias cantando salmos y repitiendo sermones al pasar por las calles [...]; cuando llegué aquí había más o menos una familia por calle que adoraba a Dios y clamaba a Su Nombre y, cuando me marché, en algunas calles no quedaba ni una sola familia que no lo hiciera; todos, al profesar una piedad seria, nos hacían confiar en su sinceridad”.*

Baxter llevaba sólo dos años en su puesto en Kidderminster cuando estalló la Guerra Civil. Todo Worcestershire se puso del lado del rey, mientras que Richard Baxter, aunque leal a la Monarquía, se alineó con el Parlamento y recomendó la 'protesta'. Fue capellán de guarnición predicando cada domingo a los soldados y una vez a la gente del pueblo y extranjeros distinguidos. Por todos sus servicios sólo recibió ‘*cama y hospedaje*’. También predicó ante la cámara de los Comunes en St. Margaret y ante Oliver Cromwell.

El físico de Baxter fue débil por naturaleza, con tendencias tísicas, pero su mente era penetradora, casi

mórbidamente aguda. También fue un hombre obediente a su propia conciencia, por más que esta siempre fue sutil y compleja. Poseía un espíritu y modo tajante, pero muy pedagógico.

En 1662 se le prohibió volver a su amado Kidderminster, por cuanto rechazó el obispado de Hereford, porque al aceptarlo le hubiese sido obligatorio admitir todas las demandas que imponía la Iglesia de Inglaterra. En ese lugar, sin embargo, Richard Baxter fue un leal ministro del Evangelio durante el tiempo en que pudo servir allí, y actualmente se encuentra en dicho sitio un monumento que Sir Thomas Brock construiría para conmemorar a este gran puritano en 1875. La inscripción del mismo describe a este hombre de la siguiente manera:

*"Entre los años 1641 y 1660 esta localidad fue el escenario de los trabajos de Richard Baxter, renombrado a partes iguales por su saber cristiano y fidelidad pastoral. En una época tormentosa y dividida defendió la unidad y comprensión, señalando el camino al descanso eterno".*

Sus últimos servicios se dieron en la capital del Reino donde, ocasionalmente, por una licencia que obtuvo como ministro inconformista, pudo predicar en diversas iglesias, con concurridas audiencias. Fue participante

activo de la Conferencia de Savoy. Fue insultado y encarcelado diversas veces, por sus convicciones inconformistas. Su amada esposa, Margaret, hija de Francis Charlton, de Shropshire, veinticuatro años más joven que él, quien poseía riqueza y posición social, y con quien se casó a sus 50 años, murió el 14 de junio de 1681; fue de un verdadero aliento y ayuda práctica para él y para otros hermanos perseguidos. Nunca tuvo hijos. Baxter concluyó su vida en Acton, Middlesex, escribiendo muchos libros y predicando, según se le invitaba. Fue enterrado al lado de su esposa y su madre en Christ Church, Londres, lugar destruido en medio de la Segunda Guerra Mundial. William Bates predicó su sermón fúnebre con inusitado poder y sentimiento. Nunca fue visto tal funeral privado en Inglaterra.

Las obras del señor Baxter (más de 168) han sido y siguen siendo utilizadas por Dios para calar en la conciencia y estimular los afectos. Entre las mismas puedo nombrar dos que le son muy representativas: *El pastor reformado* y *El reposo eterno de los santos* (escrito por el autor para su propio uso en el tiempo de su languidez, cuando Dios le apartó de su empleo público). Este último fue escrito tras retirarse de los ejércitos de Cromwell por sus fuertes quebrantos de salud. Cuando alguien le susurró el bien que había hecho por sus libros, lacónicamente respondió: “Yo no era más que una pluma ¿y qué alabanza se debe a una pluma?”.

Su *Holy Commonwealth* fue quemado en Oxford junto con los libros de Milton y John Goodwin. Baxter escribió un libro autobiográfico de aproximadamente 800 páginas titulado *Reliquiae Baxterianae*. También escribió una biografía sobre su esposa titulada *A breviare of the life of Margaret, the daughter of Francis Charlton* (Un breviario de la vida de Margaret, la hija de Francis Charlton).

A pesar de las virtudes con que el Señor adornó su ministerio, y a pesar de toda la ayuda que sus obras han sido hasta el día de hoy para muchos, no se pueden pasar por alto sus graves errores, los cuales deberían ser expuestos siempre con alerta. Tal como resume Thomas W. Jenkyn, Baxter difiere del calvinismo, sistema bíblico, en cuatro puntos:

*(1) La expiación de Cristo no consistió en sufrir un castigo idéntico sino el equivalente (es decir, uno que tiene el mismo efecto ante el gobierno moral) que merecía la humanidad, por quebrantar la ley. Cristo murió por los pecados, no por las personas. Mientras que los beneficios de la expiación vicaria son accesibles y disponibles a todos los hombres para su salvación, tienen una especial referencia en el propósito divino con los sujetos de la elección personal. (2) Los elegidos son un número fijo*

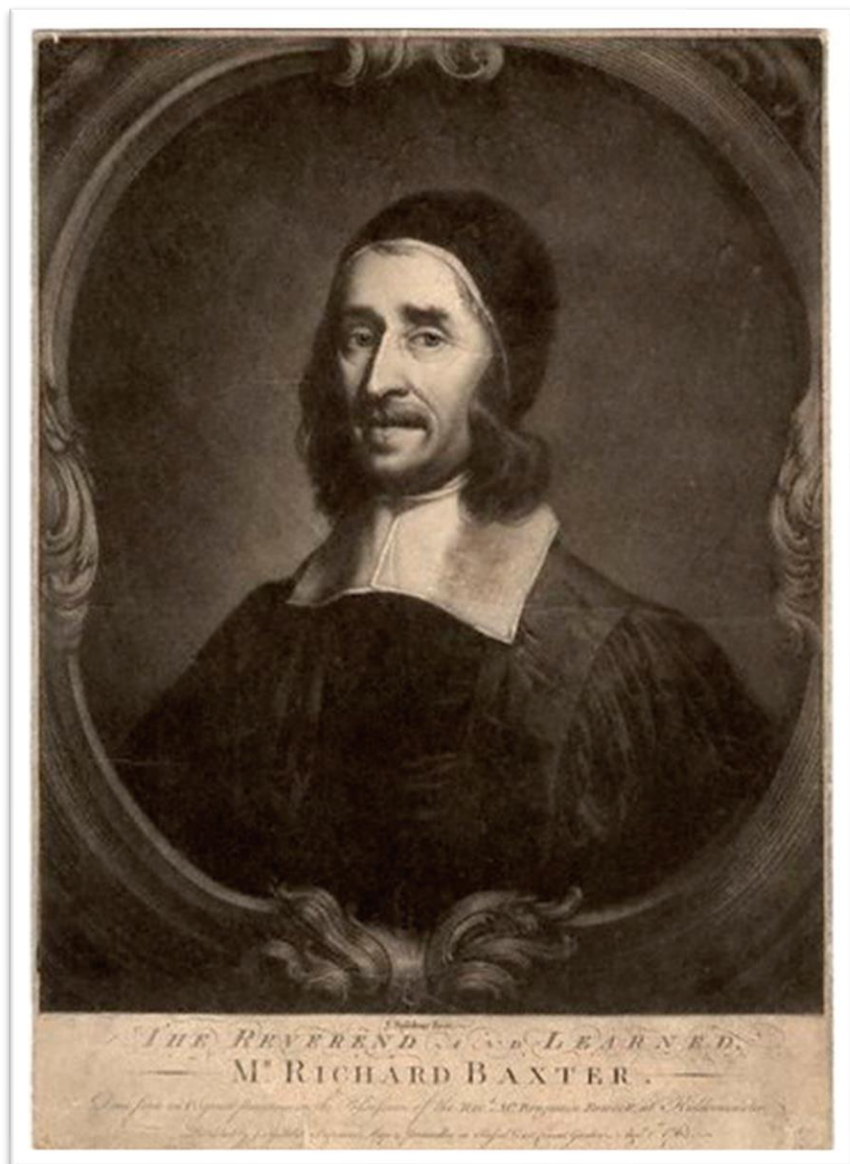
*determinado por el decreto, sin ninguna referencia a su fe como base de su elección; ese decreto no contempla la reprobación, sino la redención de todos los que aceptan a Cristo como su Salvador. (3) Lo que se imputa al pecador en la obra de justificación no es la justicia de Cristo, sino la fe del pecador mismo en la justicia de Cristo (esto es conocido como neonomismo). (4) Cada pecador tiene una participación propia distintiva en el ejercicio del proceso de su conversión.*

La teoría de Baxter (“baxterianismo”), con modificaciones, fue adoptada por muchos presbiterianos y congregacionales posteriores en Inglaterra, Escocia y América, tales como Isaac Watts y Philip Doddridge.

Aunque estos errores no aparecen en muchas de sus obras, que eran más devocionales que técnicamente teologicopedagógicas, todos sus lectores deberán ser siempre especialmente cuidadosos con sus escritos.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Esta reseña biográfica fue elaborada con base en diversas fuentes, las cuales anuncio a continuación: a) Debo rendir un agradecimiento especial a la siguiente página, pues sus recursos biográficos y enciclopédicos se constituyeron en la fuente principal de mi investigación: [http://www.iglesiapueblonuevo.es/index.php?codigo=bio\\_baxterr](http://www.iglesiapueblonuevo.es/index.php?codigo=bio_baxterr;); 2. <https://www.ibrnj.org/richard-baxter/>; 3. <https://www.conferenciapastoral.org/biografia-resena-biografica-de-richard-baxter/>; 4. [https://es.wikipedia.org/wiki/Richard\\_Baxter](https://es.wikipedia.org/wiki/Richard_Baxter); 5.



[https://en.wikipedia.org/wiki/Richard\\_Baxter](https://en.wikipedia.org/wiki/Richard_Baxter);  
[http://www.hymntime.com/tch/bio/b/a/x/baxter\\_r.htm](http://www.hymntime.com/tch/bio/b/a/x/baxter_r.htm)

6.

# axiōs

Esta es nuestra segunda línea editorial. Encontramos esta palabra en Colosenses 1:10, en el texto bíblico en griego (particularmente en la versión del Textus Receptus de Theodore Beza, 1598). La misma es traducida al español, en la RVR60, con las palabras “*como es digno*” [*“para que andéis **como es digno** del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios*”]. Esta línea editorial, por lo tanto, reunirá todas las publicaciones que (sin ser sermones) señalen cómo debe el cristiano conducirse en este mundo como conviene a su fe, como es adecuado a su esperanza, como concierne a su llamamiento salvífico y de tal forma que su práctica coincida fielmente con su sana doctrina.

Un objetivo expreso de nuestro proyecto *POR FE Y PARA FE* es el de proveer material que sirva para la edificación del Pueblo de Dios en habla hispana. Y la edificación de los cristianos no tiene un fin distinto que el vivir de una manera cada vez más apropiada a su llamamiento celestial, idea que se repite y enfatiza en muchos lugares (cf. Ro. 16:2; Ef. 4:1; Fil. 1:27; 1 Ts. 2:12; 3 Jn. 1:6). Fuimos salvados para vivir para Dios, para agradecerle en todo, para ser luz en cada área y sal de este mundo; columna y baluarte de la Verdad en prédica y obra. Por lo tanto, *axiōs* es nuestro interés de que el cristiano sea animado y exhortado a caminar con Dios, para Dios, según Dios y por Dios en su peregrinaje en esta tierra.

*"Solamente que os comportéis como es digno del Evangelio de Cristo" ~Filipenses 1:27*





Hemos hecho una traducción íntegra, inalterada y lo más fielmente posible del texto que está en sus manos, sin agregar, sustraer o cambiar algo de su contenido original.

Aunque esto presupone cierta adición nuestra a la esencia de la posición del autor, no significa necesariamente que estemos, todas las veces, vinculados por completo con todas y cada una de las posiciones doctrinales del autor en general o con las aquí mencionadas por él.

Nos reservamos el derecho de aclarar y argumentar cualquier diferencia nuestra.

## **Por fe y para fe**

### ***Persistiendo en la Verdad aprendida en la Escritura***

El principal objetivo de este proyecto editorial es la gloria de Dios a través de la edificación de Su Iglesia y la salvación de los pecadores por medio de la divulgación de material de sana doctrina que pueda ser *"útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra"*. Nos esforzamos en hacer el trabajo más excelente que podamos de forma integral, pues reconocemos que en cada aspecto podemos y debemos glorificar a nuestro Dios.

Persistimos en la Verdad que hemos aprendido (por la gracia de Dios), sabiendo de Quién la hemos aprendido y a Quién hemos creído. Nuestro grito sigue siendo el grito antiguo: *¡Sola Scriptura, Sola Gratia, Solus Christus, Sola Fide, Soli Deo Gloria!*





# RICHARD BAXTER



Richard Baxter nació en Inglaterra en el año 1615. Fue conocido durante su vida como el pastor cuyo fiel ministerio transformó a los habitantes de Kidderminster, antes famosos por su corrupción. No utilizó la palabra “reformado” haciendo referencia meramente a la teología o la doctrina, sino a la transformación y a un cambio a mejor. Las obras devocionales y prácticas de Baxter son alabadas por la forma en que han sido y siguen siendo utilizadas por Dios para calar en la conciencia y estimular los afectos.

En este corto documento, el señor Baxter da consejos prácticos para que quienes hemos sido salvados de la condenación del pecado, por causa de la muerte sustitutoria de Cristo en nuestro favor, podamos por Su gracia crecer en nuestro odio hacia el pecado, el cual ofende a nuestro amante Dios. Este practicismo es característico de la predicación puritana.

*"No fui más que una pluma en la mano de Dios,  
y ¿qué alabanza se le debe dar a una pluma?"*

*-Richard Baxter*

POR FE Y PARA FE (*axiōs*)

*Persistiendo en la Verdad aprendida en la Escritura*

